

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
NUCLEO UNIVERSITARIO RAFAEL RANGEL
CENTRO DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO
INTEGRAL SUSTENTABLE
MAESTRIA EN DESARROLLO REGIONAL

**El Programa de Maestría en Desarrollo Regional: Consolidación
y perspectivas en la Universidad de Los Andes en Trujillo.**

(Ponencia presentada en el marco de las VI Jornadas de Desarrollo Humano Sustentable:
caminos para superar la pobreza, celebradas durante los días 29, 30 y 31 de Octubre de
2003)

Valera, Octubre de 2003

Parada, Nereida. "El Programa de Maestría en Desarrollo Regional: consolidación y perspectivas en la Universidad de Los Andes en Trujillo".

(Ponencia presentada en el marco de las VI Jornadas de Desarrollo Humano Sustentable: caminos para superar la pobreza, celebradas durante los días 29, 30 y 31 de Octubre de 2003)

RESUMEN

Este trabajo parte de una reflexión sobre la importancia que ha alcanzado en los últimos tiempos la Educación Superior al relacionarla con el desarrollo sociocultural y económico de las naciones. Dicha situación se interpreta como consecuencia del proceso de globalización, cuyos resultados se expresan en la sociedad del conocimiento, caracterizada por el uso inteligente de la información, la producción de conocimiento y la necesidad de su difusión. En los tiempos modernos tal relación se justifica en la medida que la educación superior y la investigación forman parte fundamental del desarrollo cultural, socioeconómico y ecológico sostenible de los individuos, las comunidades y las naciones, reto compartido con otras instancias en la sociedad.

Se plantea la misión de la Universidad y su papel en la orientación y función rectora de la educación, la cultura y la ciencia, y en este contexto la Universidad de Los Andes en Trujillo, instancia que a través del Centro de Investigaciones para el Desarrollo Integral Sustentable, aporta el Programa de Maestría en Desarrollo Regional, como resultado de los cambios internos surgidos al interior de nuestra institución, conjugado con las demandas de pertinencia social de sus funciones, que en los actuales momentos se le exigen a la educación superior.

Así mismo, se hace referencia a la misión del programa en tanto organización dirigida a la formación, actualización y perfeccionamiento científico-académico de recursos humanos, mediante la adquisición, creación y adaptación de nuevos conocimientos aplicables a la realidad local, regional, nacional e internacional. La puesta en marcha de este programa se plantea como una respuesta a las múltiples variables relacionadas con el desarrollo económico-social de la región trujillana, cuya vocación agroindustrial exige una formación actualizada de sus recursos humanos; acción que se considera debe ser capitalizada por la Universidad, ya que su misión básica es la de formar y capacitar personal según los retos de la planificación y desarrollos regionales del país.

La educación debe, no sólo contribuir a una toma de conciencia de nuestra Tierra-Patria, sino también permitir que esta conciencia se traduzca en la voluntad de realizar la ciudadanía terrenal (Morin: 2001).

La turbulencia y volatilidad inusual que caracteriza al mundo de hoy como consecuencia de la globalización, refleja el despliegue de procesos económicos, culturales, sociales y políticos los cuales se expresan a su vez, en la velocidad y magnitud del cambios planetarios. Tales movimientos denotan un carácter conectivo creciente de los sistemas naturales y sociales, lo que a la luz de las interpretaciones de los procesos, dice de las dimensiones de complejidad de las sociedades.

Estas consideraciones se interpretan como una consecuencia del desarrollo del proceso de globalización debido al avance científico y tecnológico y a los cambios económicos y políticos que exigen a la sociedad amplios niveles de productividad, generación aplicación y difusión de conocimientos. El influjo de tal proceso determina resultados que se expresan en la sociedad del conocimiento, caracterizada por el uso inteligente de la información, la producción de conocimiento y la necesidad de su difusión.

El reconocimiento de la relación educación-desarrollo se ha expresado de manera creciente en los últimos tiempos, tal afirmación la ilustra la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior (UNESCO,1998), evento en el que se reconoció la importancia de este nivel educativo al relacionarlo con el desarrollo sociocultural y económico de la naciones, razón por la cual se estima que su demanda crezca sin precedentes en el futuro. Sin embargo, es necesario considerar que este proceso ocurre en un entorno caracterizado por una situación de crisis estructural, donde se percibe agotamiento y necesidad de cambio del modelo de funcionamiento de la sociedad.

En los tiempos modernos, tal manifestación se caracteriza por unas relaciones económicas capitalistas neo-liberales, caracterizadas por el avance y producción de nuevas tecnologías, la privatización y el libre mercado; inter-relaciones que generan distintas manifestaciones dependiendo de las especificidades de cada región. Así, en el caso de América Latina es preciso considerar los nexos entre educación y desarrollo económico y a partir de allí, atender los resultados deficientes de las relaciones entre educación, economía y sociedad porque constituye el gran desafío a enfrentar. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 1992), la propuesta consiste en la incorporación del progreso científico-tecnológico que permita la transformación de las estructuras productivas de la región en un marco de progresiva equidad social.

Tales consideraciones justifican entonces, que la educación superior y la investigación formen parte fundamental del desarrollo cultural, socioeconómico y ecológico sostenible de los individuos, las comunidades y las naciones, reto compartido con otras instancias en la sociedad. Los procesos de cambio son por una parte, los relativos a la propia transformación de este nivel educativo, lo que implica transformaciones y renovaciones que llevarán a mejorar su calidad y pertinencia, de manera que sus acciones permitirán resolver dificultades e involucrar al resto de interesados en participar; profesores, estudiantes, familia, sectores relacionados con los negocios y la industria, sectores gubernamentales, sectores públicos y privados de la economía, medios de comunicación, las asociaciones profesionales y la sociedad, que exigen a las instituciones de educación superior asumir mayores responsabilidades para con la sociedad, con lo que se precisa redefinir relaciones inter-institucionales, que implican también, reajustes organizacionales con la comunidad en general.

De esta manera, basados en lo que por esencia define la misión de la Universidad cual es servir a la nación y a la Humanidad orientando la vida pública mediante la búsqueda de paradigmas que contribuyan a crear doctrinas críticas

para el esclarecimiento de los problemas nacionales y mundiales, y en el entendido de que las universidades deben realizar una función rectora en la educación, la cultura y la ciencia, el Centro de Investigaciones para el Desarrollo Integral Sustentable, aporta el Programa de Maestría en Desarrollo Regional, como resultado de los cambios internos surgidos al interior de nuestra institución, conjugado con las demandas que en los actuales momentos se le exigen a la educación superior.

En este sentido, el programa tiene la misión de ser una organización dirigida a la formación, actualización y perfeccionamiento científico-académico de recursos humanos, mediante la adquisición, creación y adaptación de nuevos conocimientos aplicables a la realidad local, regional, nacional e internacional. De igual manera, este programa de estudios se conducirá como una organización sistemática cuya visión se fundamenta en criterios de excelencia, creatividad, pensamiento crítico y reflexivo, de manera que contribuya a la transformación de la realidad social a través de la generación de conocimientos científicos y a la formación de recursos humanos de alto nivel, en el marco de un compromiso de cambio, de pertinencia social y de desarrollo humano integral.

La puesta en marcha de este programa constituye una respuesta a las múltiples variables relacionadas con el desarrollo de la región trujillana, la cual tiene una vocación agroindustrial que exige una formación actualizada de sus recursos humanos; la cual se considera debe ser capitalizada por la Universidad, cuya misión básica es la de formar y capacitar personal según los retos de la planificación y desarrollos regionales del país.

El participante formado desde esta perspectiva, vale decir, con una visión integradora de los procesos de desarrollo, debería participar como un líder del colectivo y contribuir con la generación de ideas para el cambio que ameritan tanto la región como el país. Es necesario promover un conocimiento capaz de abordar los problemas globales y fundamentales a partir de los conocimientos

parciales y locales. Tal como dice el autor Edgar Morín, es necesario *dar paso a un modo de conocimiento capaz de aprehender los objetos en sus contextos, sus complejidades, sus conjuntos.* (2000:18) Igualmente considera el autor, que es *necesario desarrollar la aptitud natural de la inteligencia humana para ubicar todas sus informaciones en un contexto y en un conjunto. Es necesario enseñar los métodos que permiten aprehender las relaciones mutuas y las influencias recíprocas entre las partes y el todo en un mundo complejo.*(idem)

Nos ha correspondido vivir un tiempo de cambios violentos y acelerados en el que la vuelta a los paradigmas del liberalismo inicial sin elementos éticos de moderación, han contribuido a profundizar la brecha entre un mundo extremadamente avanzado desde el punto de vista tecnológico y absolutamente indiferente de la suerte del otro mundo, tecnológicamente marginado, aferrado a rancias formas culturales y lleno de carencias materiales y espirituales.

La Maestría en Desarrollo Regional tiene el enfoque multidimensional que la sociedad global demanda y en ese sentido se aspira a que el conocimiento que se produzca a través de la investigación sea pertinente para encarar la complejidad social, cual es el desafío cotidiano al que nos enfrentamos nacional y regionalmente.

En el caso específico de la región trujillana es importante destacar su desbalance entre el potencial y la actividad real de desempeño económico, pues, esta actividad presenta un notable atraso frente al país, de allí la necesidad de atender aspectos relacionados con la estructura de la propiedad de la tierra, considerada como una traba para el desarrollo, aspecto que podría mejorar parcialmente con la redistribución de la propiedad, que para ser efectiva debe ir acompañada de créditos, asistencia técnica, obras de infraestructura, entre otros. De esta manera el rendimiento de la productividad agrícola, haría competitivo a este sector. Las condiciones de la región trujillana "no se alejan mucho de las tendencias que operan en América Latina, formada por la combinación de

latifundios y minifundios, siendo el 65% o más del total de fincas demasiado pequeñas para lograr con su explotación un ingreso que signifique un mejoramiento real en las condiciones de vida de la familia rural (Santiago, 1998).

Junto a este planteamiento es necesario rescatar y desarrollar tecnologías autóctonas adecuadas al medio, así como la adaptación de tecnologías foráneas, lo que debe considerarse tanto para el sector agropecuario como en el agroindustrial en un marco de eficiencia y competitividad, con la disposición de apoyar el dinamismo local y global, de manera que se pueda generar la integración y la cooperación regional. En el mismo orden de ideas, debe enfatizarse en el proceso de integración interregional el cual debería ir más allá de los aspectos físicos.; esta acción podría propiciar una integración económica vertical y horizontal, es decir, a nivel regional deben producirse bienes finales destinados al consumo privado de origen agrícola, al tiempo que se produzcan insumos tecnológicos y se genere una corriente de recursos financieros regionales. Por otra parte, es necesario considerar los programas de educación y salud, porque tienen prioridad básica.

La situación planteada denota un alto nivel de complejidad que sólo será posible acometer contando con los recursos humanos formados, cuyo perfil sea el de un promotor social, apoyado sobre una base investigativa comprometida y participante, y con un alto grado de sensibilidad y compromiso social. A pesar de lo señalado, seguimos creyendo en la educación, entre otros factores sociales, como ente dinamizador, capaz de actuar dialécticamente como factor de cambios y transformaciones sobre la realidad social.

Los miembros del Centro de Estudios para el Desarrollo Integral Sustentable se han suscrito en la puesta en marcha de este proyecto, con la creencia de contribuir positivamente, en la actividad académica que recientemente se ha iniciado.

Referencias Bibliográficas

CEPAL - UNESCO (1995). **Educación y Conocimiento: Eje de la Transformación Productiva con Equidad**. Santiago de Chile.

Morin, E. (2000). **Los Siete Saberes necesarios a la Educación del Futuro**. FACES-UCV. Caracas.

Parada, N., Rengifo, D. y Ricardi, M. (2000). (Mimeografiado). Proyecto de Maestría en "Desarrollo Regional" ULA-NURR. Trujillo.

Santiago, Z. (1998). (Mimeografiado). "Desarrollo Agrícola en el Estado Trujillo y sus demandas potenciales en Educación Técnica Media". Tesis presentada ante la Universidad de Los Andes en Trujillo para optar al grado de Magister en Gerencia de la Educación. Trujillo-NURR.

UNESCO (2000). (Mimeografiado). "Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción". **En:** Papeles Universitarios para el cambio. Talleres Gráficos de la Universidad de Los Andes. Mérida- Venezuela.

Universidad de Los Andes (Mimeografiado). "El Naufragio de la Universidad" **.En:** Papeles universitarios para el cambio N° 2 Talleres Gráficos Universitarios .ULA. Mérida- Venezuela..